

Resumen ejecutivo

Durante décadas, jóvenes indocumentados que crecen en los Estados Unidos han alcanzado la edad adulta con grandes obstáculos; limitando el acceso a oportunidades educativas, económicas y sociales. Debido a la inactividad del Congreso en el tema inmigratorio, estos jóvenes han sido forzados a poner sus vidas en estado de permanente espera. Sin embargo, este limbo existencial cambió para algunos en junio del 2012 con la implementación del programa Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés). DACA es una medida administrativa la cual ofrece a jóvenes que cumplen con ciertos requisitos un permiso de trabajo y la protección temporal de la deportación. Desde el 2012, más de 800,000 jóvenes han recibido el estatus DACA.

En este reporte, ilustramos el profundo impacto que el programa DACA ha tenido en la vida de los beneficiarios, sus familias, y comunidades durante los últimos siete años. Estos datos surgen del Proyecto de Investigación Nacional InDACAmentado (NURP- por sus siglas en inglés). Este es un estudio longitudinal a nivel nacional que dio inicio en el 2013 con la finalidad de entender la experiencia de jóvenes beneficiarios del programa DACA. Nuestros encuestados constituyen una muestra diversa de 408 beneficiarios en seis estados, compuesta por diferentes dimensiones de carácter étnico-racial, de clase social, de género, y de niveles educativos.

Previo a la implementación de DACA, nuestros encuestados enfrentaron un sin número de obstáculos que impedían su desarrollo social y bienestar, al igual que la imposibilidad de establecer una vida independiente. Durante el curso de nuestro estudio, hemos visto como nuestros encuestados, beneficiados por la protección de DACA, han podido aprovechar numerosas oportunidades previamente no disponibles. En el caso de encuestados forzados a la deserción escolar, DACA aportó una nueva motivación para retomar estudios e inscribirse en cursos de preparación para exámenes de equivalencia (GED, por sus siglas en inglés). Para encuestados en busca de una educación postsecundaria, DACA mejoró el acceso a programas

de educación vocacional, colegios comunitarios, universidades, y escuelas de posgrado. En el campo laboral, el permiso de trabajo le permitió a nuestros encuestados la posibilidad de obtener nuevos empleos, salarios más altos, y el seguir carreras profesionales estables y relevantes en el ámbito personal. En conjunto, estas oportunidades educativas y económicas aumentaron la habilidad de nuestros encuestados para apoyar a sus familias y fortalecer sus comunidades. Con una inclusión más amplia en la sociedad, nuestros encuestados también registraron una mejora en su salud mental y su bienestar personal.

A pesar del evidente progreso, nuestros encuestados continúan enfrentando limitaciones dado el aspecto temporal y parcial del programa, al igual que a la falta de protección legal para sus familiares, seres queridos, y otros miembros de sus comunidades. En gran medida, las limitaciones que nuestros encuestados enfrentan están sujetas al lugar donde residen. Mientras algunos disfrutaban de un panorama político relativamente estable y congruente a nivel local y estatal, muchos otros se encuentran en la intersección de políticas contrastantes que complican o completamente restringen el acceso a servicios sociales, financieros, y educativos. A la larga, esta incongruencia política limita y estratifica aún más la movilidad social y el bienestar de nuestros encuestados y sus familias.

Vale la pena enfatizar que nuestros encuestados comparten síntomas emocionales y psicológicos como el estrés y la ansiedad con respecto al futuro incierto del programa DACA. En el 2017, la administración del presidente Trump decidió terminar este programa. Aunque esta decisión ha sido apelada en diferentes cortes de distrito; el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos (USCIS, por sus siglas en inglés) ha dejado de aceptar nuevas aplicaciones. Sin embargo, los beneficiarios actuales continúan con la posibilidad de renovar su estatus. La Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos escuchará los argumentos de este caso el 12 de noviembre del 2019. Para nuestros encuestados, la posible terminación de DACA podría dar paso al retroceso de todos los avances que han alcanzado durante los últimos siete años. Una vez más excluidos de instituciones financieras, educativas, y sociales, nuestros encuestados se verían forzados a abandonar empleos y programas educacionales; enfrentando nuevas privaciones sociales y económicas; y agudizando trastornos psicológicos que aquejan a esta comunidad.